

Introducción: - Hoy hacemos la cuarta meditación sobre la vida de Madre Teresa. En la anterior contemplamos a Madre Teresa llamada por Jesús, Durante el viaje en tren, el 10 de septiembre de 1946, recibió la inspiración. Pudimos ver que escuchó la voz de Jesús. Este pidió a Madre Teresa que iniciase una nueva misión. Pero esto no fue un dicho y hecho, sino que llevó consigo en tiempo de una lucha importante, lleno de temores, pero también de consuelos. Fue un tiempo de amor íntimo de Madre Teresa y Jesús se esposo. Después de haber completado su retiro, la Madre Teresa volvió a Calcuta y retomó sus obligaciones Tan pronto como se presentó la oportunidad, refirió a su director espiritual, todo lo que había sucedido en el tren y durante el retiro y «le mostré algunas pocas notas que había tomado durante el retiro». Meses después este informó al Arzobispo y se llevo a cabo un proceso de discernimiento hasta enero de 1948 y otro de preparación hasta que el 21 de diciembre de 1948, Madre Teresa salió a las villas miserables por primera vez para empezar «la obra» que definiría su vida y su gran misión de caridad para con los más pobres entre los pobres

PRESENTACIÓN DEL SANTISIMO - (CANTO) - Misterio del Rosario

MADRE TERESA DE CALCUTA, PERTENCER SOLO A JESÚS

CUARTA PARTE: LA LLAMADA – «Tiempo de intimidad, Tiempo del Si»

“ Y entrando el ángel, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús... María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra... porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud... (Lc 1,30...)

En la vida de Madre Teresa se renueva, en este tiempo de llamada, la experiencia de la Virgen Maria.

El ángel dijo a Maria: « **No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios... vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús**»...

Jesús dirá a Madre Teresa:

«Ven, sé mi luz. Mi pequeña, ven, ven, llévame a los agujeros [donde viven] los pobres. No puedo ir solo. No me conocen y por eso no me quieren. Ven, vete entre ellos. Llévame contigo en medio de ellos. Cuánto deseo entrar en sus agujeros, en sus oscuras y tristes hogares. Ven, sé su víctima. En tu inmólación, en tu amor por mí, ellos me verán, me conocerán. Ofrece más sacrificios, sonrío más tiernamente, reza más fervientemente y todas las dificultades desaparecerán»

Madre Teresa experimentó al principio su duda y su temor por no sentirse digna, ni capaz de la misión a que Jesús la llamaba. *“Tengo tanto miedo, Jesús. Tengo mucho miedo. No permitas que me engañe. Tengo tanto miedo. Este temor me hace ver cuánto me amo a mi misma. Tengo miedo del sufrimiento que vendrá con el llevar una vida al estilo indio, viviendo con ellos sin poder nunca en nada seguir mi voluntad. Hasta qué punto la comodidad ha tomado posesión de mi corazón.” ... « Mi querido Jesús, lo que me pides va más allá de mis fuerzas. Puedo apenas entender la mitad de las cosas que deseas. Soy indigna. Soy una pecadora. Soy débil. Ve, Jesús, y busca un alma más digna y generosa que yo».*

Pero Dios sabe distinguir cuándo las objeciones a su llamada nacen de una resistencia a su voluntad y cuándo nacen en cambio del miedo a engañarse y a no estar a la altura de la misión. Por ello no se ofende por sus peticiones de explicaciones. No se detuvo ante la pregunta de María: «**¿Cómo será esto?**»,

El ángel respondió a Maria: «**El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra... porque ninguna cosa es imposible para Dios.**»

Jesús responderá a Madre Teresa:

«Estás asustada... No temas. Soy yo que te estoy pidiendo que hagas esto por mí... No temas. Yo estoy

dentro de ti, contigo y por ti». «Sufres mucho y sufrirás, pero recuerda que yo estoy contigo. Aunque todo el mundo te rechace, recuerda que tú me perteneces y que yo te pertenezco. No temas, soy yo. Solo obedece - obedece muy alegre y prontamente y sin preguntas. Solo obedece, Nunca te dejaré si tu obedeces».

Los momentos de intimidad Mística, de Amor total, de unión entre Jesús y el alma de Madre Teresa, los podemos solo imaginar, igual que el misterio de la Encarnación. Hoy sabemos que esta etapa de la vida de Madre fue el punto álgido de su mística unión a Jesús.

«Dame luz. Mándame tu propio Espíritu, que me indicará tu voluntad, que me dará la fuerza para hacer las cosas que te agradan. Jesús, mi Jesús, no dejes que me engañe. Jesús, mi Jesús, yo soy solo tuya. Soy tan tonta. No sé lo que digo, pero, haz conmigo lo que desees, como lo desees y durante el tiempo que lo desees. Te amo no por lo que me das, sino por lo que tomas».

Además de otras locuciones interiores Jesús le concedió a Madre Teresa al menos tres visiones que ella detalla someramente:

1) *Vi una gran multitud --todo tipo de personas-- había también algunos muy pobres y niños. Tenían todas las manos levantadas hacia mí, que estaba de pie en medio de ellos. Ellos me llamaban: «Ven, ven, sálvanos. Tráenos a Jesús».*

2) *De nuevo una gran multitud - podía ver gran pena y sufrimiento en sus rostros. Estaba arrodillada cerca de Nuestra Señora que estaba vuelta hacia ellos. Yo no veía Su rostro, pero le oía decir, «Cúdales. Son míos. Llévalos a Jesús. Lleva a Jesús hasta ellos. No temas. Enséñales a recitar el Rosario, el Rosario en familia, y todo irá bien. No temas. Jesús y yo estaremos contigo y con tus niños».*

3) *La misma gran multitud --estaban cubiertos de oscuridad pero podía verles, Nuestro Señor en la Cruz. Nuestra Señora a poca distancia de la Cruz-- y yo misma como una niña pequeña frente a ella. Su mano izquierda estaba sobre mi hombro izquierdo y su mano derecha sostenía mi brazo derecho. Ambas mirábamos hacia la Cruz. Nuestro Señor dijo, «Te lo he pedido. Ellos te lo han pedido y Ella, Mi Madre te lo ha pedido. ¿Te negarás a hacer esto por mí, a cuidarte de ellos, a traérmelos?».*

Contesté, **«Tú lo sabes, Jesús, estoy lista para ir inmediatamente».**

SOSTENIDA POR MARIA, MADRE TERESA PUDO DAR SU **“SI”** A JESUS.

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

En la carta de diciembre de 1947 al Arzobispo Périer, Madre Teresa le dirá: *«Le he dicho a él (Jesús) que quería solo obedecer y hacer la Santa Voluntad de Dios. Ahora no tengo ningún temor. Me pongo completamente en Sus Manos. Puede [Jesús] disponer de mí como desee».*

Cuando el Arzobispo Périer recibió la carta de la Madre Teresa, el proceso de información con los expertos estaba todavía abierto. Hacia el inicio de enero, sin embargo, se había «convencido profundamente de que, negando su consentimiento, habría obstaculizado la realización, a través de ella, de la voluntad de Dios. No creo poder hacer nada más para recibir mayor iluminación». **De esta forma, en la mañana del 6 de enero de 1948, después de haber celebrado la Misa en la capilla del convento, llamó a la Madre Teresa y le dijo: «Puede proceder».**

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud...

MEDITACION:

CRISTO NOS ESTA LLAMANDO TEMBIEN A NOSOTROS A HACER SU VOLUNTAD. SEAMOS SENSIBLES A ESTA LLAMADA Y PIDAMOS EL ESPIRITU SANTO QUE NOS HAGA CAPACES DE DECIR SI.

ORACIÓN FINAL:

“Jesús en mi corazón
creo en el tierno y fiel amor que me profesas
Te amo”

(Madre Teresa)